



Foto: Aryeh Kornfeld

Centro Comunitario + CESFAM Matta Sur Santiago de Chile, Chile

LUIS VIDAL + ARQUITECTOS

El Complejo Matta Sur se encuentra situado en la calle Chiloé 1799 (una de las arterias principales de la ciudad de Santiago) esquina con la Calle Nuble. El solar, propiedad de la Ilustre Municipalidad de Santiago, presenta una forma rectangular, siendo su superficie total de 2.485 m². La parcela estaba ocupada en origen por el Liceo Metropolitano de Santiago, cuyo edificio se posicionaba en ella a lo largo de los dos frentes de calle, cerrando la esquina. La Municipalidad de Santiago, en aras de rescatar el edificio abandonado y protegido bajo la categoría de Inmueble de Conservación Histórica (ICH), propuso la recuperación del Liceo Metropolitano. De igual manera, se comprometió a la construcción en la misma parcela de un edificio de obra nueva para albergar un CESFAM a cargo de la Dirección de Salud Municipal.

Consciente del reto de, por un lado, intervenir en un edificio histórico, y por otro, diseñar un edificio de nueva planta que dialogara con el antiguo, Luis Vidal + Arquitectos ha desarrollado una propuesta de tipología de edificio de uso mixto que da una

respuesta integral a las necesidades de programa, funcionalidad, espacialidad, lenguaje y materialidad que el proyecto planteaba.

Además de la rehabilitación del edificio patrimonial y dentro de la misma parcela, Luis Vidal + Arquitectos ha diseñado un nuevo edificio, el CESFAM (Centro de Salud Familiar), para dar servicio a más de 30.000 usuarios. El estudio ha sido el responsable del desarrollo y la ejecución del proyecto conjunto, que se centra, por un lado, en establecer un diálogo entre el edificio histórico y el nuevo, respetando y poniendo en valor la arquitectura tradicional; y por otro, en recuperar y promover el espíritu de comunidad, a través de la creación de una plaza pública que articula ambos edificios y se convierte en el corazón del proyecto.

El resultado es un complejo de uso público formado por dos edificios en

el que arquitectura patrimonial y moderna se funden en un único lenguaje gracias a un cuidadoso estudio de alturas, relaciones en planta y sección, ritmo y materiales. Junto con los dos edificios, el espacio entre ellos, la plaza, se convierte en el elemento vertebrador del proyecto.

En el conjunto Matta Sur, Luis Vidal + Arquitectos recoge los valores que definen sus diseños y los vuelca, abordando la arquitectura desde la experiencia del usuario, que es el centro de la propuesta. Así, funcionalidad, flexibilidad, modularidad, luz, color, textura y sostenibilidad se funden, entre otros, en un complejo totalmente adaptado a las necesidades de los usuarios. Estos valores se traducen en un cuidadoso análisis de flujos y circulaciones, un detallado estudio de las fachadas y sus materiales o una minuciosa selección de vegetación tanto para la plaza como para la cubierta plana vegetal del edificio nuevo.

El nuevo Centro Comunitario y CESFAM Matta Sur da respuesta a las necesidades sanitarias y culturales de la zona, al tiempo que atiende el deseo de la comunidad de recuperar un edificio instalado dentro de la memoria colectiva.

Luis Vidal + Arquitectos aprovecha esta oportunidad única para crear un espacio icónico en la ciudad donde se funden el encuentro social, la atención clínica, la educación sanitaria y el fomento de la prevención.

Foto: Aryeh Kornfeld



Fábrica de cervezas Cap d'Ona St. Cyprien, Francia

MESTRE ARQUITECTOS

Cap d'Ona, la cerveza multi-premiada como la mejor del mundo en numerosas ocasiones, quería trasladar su pequeña fábrica de Argeles a St. Cyprien, triplicando su superficie y el Ayuntamiento le había ofrecido un terreno a la entrada del pueblo, un terreno inundable y no construible que marcaría el futuro de Cap d'Ona y definiría la entrada del pueblo para siempre. El proyecto se planteó para tener esa doble misión, la de facilitar la recalificación de un terreno, al tiempo que la de satisfacer unas necesidades concretas.

Así pues, ante la preocupación de las autoridades locales por el impacto visual que tendría semejante volumen en un lugar de casitas unifamiliares y jardín, los arquitectos intentaron recoger la esencia de la fábrica, dividir el volumen en varios volúmenes, como si se tratase de una hacienda. Estudiaron diversas materialidades (ladrillo, madera de arce, revoco blanco...) así como el proceso de fabricación y la simbología, porque la

arquitectura es lo que es y lo que representa. Así el perfil de la brasserie (que es como llaman en Francia a las fábricas de cerveza) reflejaba las de los Pirineos que se aprecian al fondo, mientras una rampa (similar a la del Carpenter Center de Le Corbusier en Harvard) facilitaba la visita de los turistas y curiosos sin interrumpir la producción, era importante que no se cruzaran los circuitos. Asimismo, se propuso vegetarizar las cubiertas (la topografía se levantaba hasta esconder la fábrica debajo), apostar por un edificio eco-friendly. Además, en los terrenos circundantes se planteó plantar los árboles frutales que sirven para dar gusto a las diferentes cervezas de temporada, cerveza al melocotón, a la uva, a la castaña, según las estaciones... Y, sobre todo, generar espacios de transición entre lo público y lo privado, de forma que ambos salieran beneficiados.

El espacio dedicado al bar degustación y tienda (con sus techos ondulados como ondulado es el paisaje de los alrededores) se abre a un espacio ajardinado y a un lago artificial, un espejo de agua cuya misión es doblar la proporción del edificio y darle majestuosidad. Tras la valla que diseñaron para hacerla desaparecer, el aparcamiento de visitantes se separa del de los camiones de la expedición.

En definitiva, el edificio responde a la lógica de la fábrica, llegada del producto, fabricación, fermentación y maduración de los caldos, almacenamiento y expedición para su consumo. Pero también al mundo de lo simbólico.

